

# PLUMA Y LAPIZ

Dirección, redacción, administración é imprenta, Casa Editorial Maucci, calle de Mallorca, núm. 166

DONATIVO  
DE LA  
BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MADRID  
1040



Los delegados de las potencias en Algeiras

*Manuscrito del 1906*

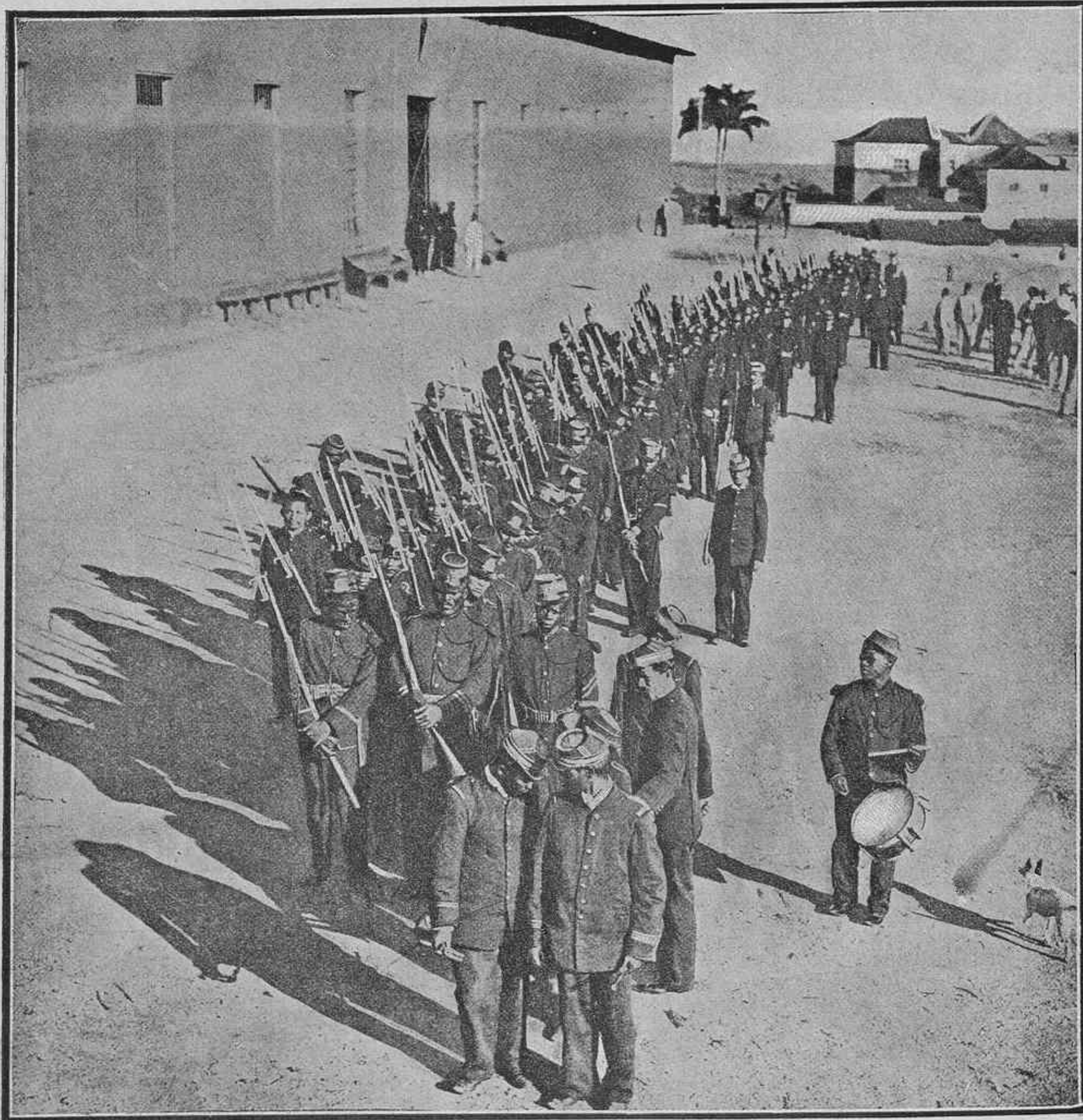
# EL EJERCITO VENEZOLANO

Todo cuanto se refiere á la República de Venezuela es de verdadera actualidad, desde que el presidente Castro, con razón ó sin ella, y no queriendo transigir con las imposiciones del gobierno francés, despidió con excesiva energía al ministro plenipotenciario de la República francesa.

A raíz de este hecho se dijo que Francia iba á movilizar inmediatamente una escuadra y á castigar la osadía del presidente Castro, bombardeando

tión de Marruecos le preocupa más que el conflicto que ha producido el rasgo gallardo de un presidente enérgico. Alemania es un adversario mucho más temible que Venezuela, y los ministros franceses no quieren buscar nuevas complicaciones hasta que hayan salido del embrollo en que les metió la política hábil, pero arriscada del señor Delcassé.

De emprender una acción ofensiva contra Venezuela, es probable que los Estados Unidos intervi-



Un batallón venezolano

algunos puntos del litoral venezolano; pero han pasado días y la escuadra no ha salido de las costas francesas, ni los puertos de Venezuela han tenido que soportar bombardeo ninguno.

Mucha gente se pregunta la razón de esa conducta de los franceses y pocos son los que aciertan á darse una respuesta satisfactoria. No es muy difícil, sin embargo, advertir que Francia está empeñada en la actualidad en una empresa que tiene para ella mucha mayor trascendencia que el castigar una arrogancia del presidente Castro. La cues-

nieran, sino para ponerse al lado de Venezuela, cuando menos para procurar que el conflicto no se extremara hasta sus últimas consecuencias, y de ahí nacería, á no dudarlo, una frialdad de relaciones entre las dos grandes Repúblicas, cosa que no conviene á la francesa, puesto que en la actualidad, el representante de los Estados Unidos señor White apoya en la conferencia de Algeciras la solución preconizada por Francia, y [no la que Alemania quiere que prevalezca. Este apoyo de los Estados Unidos es mucho más preciso á Francia que la sa-

tisfacción de enviar contra Venezuela una escuadra de cruceros y acorazados que asolaran sus costas.

El gobierno venezolano, por su parte, parece que ha movilizad algunas fuerzas, y que está dispues-

to á resistir toda acción ofensiva del gobierno francés. En el grabado adjunto están representadas las tropas que acaba de movilizar el presidente Castro; y que tienen todos armamento moderno.

## COSAS DE MOROS

### EL EJÉRCITO DEL SULTÁN

Es un ejército indisciplinado, mercenario, sin fuerza moral y con escasa fuerza física. En su mayor parte está compuesto por el arma de infantería, *Askar* y por algunos cientos de moros fieles que reciben el nombre de *askaris*.

De estos soldados que son, bien pudiéramos de-

cia, los moros que van á prestar servicio á su pueblo lo hacen obligados, forzosos, cogidos á lazo.

Estos *taburs* ó batallones se elevan á la cifra de nueve y guarnecen las plazas de Tetuán, Tánger, Larache, Rabat, Salé, Casa Blanca, Mazagán, Safi y Mogador, haciendo un total de 2.700 hombres



Los delegados marroques en la Conferencia de Algeciras

cir, de cartón, es de los que se vale el Sultán del imperio para contener los disturbios del pueblo y someter, en muy pocos casos por cierto, la actitud de rebeldía de las káblas que desobedecen cínicamente á este ejército llamado pomposamente *regular*. Estos *askaris* están agrupados en diferentes *taburs* (batallones) y se hallan distribuidos por regiones siguiendo en esto una organización parecida á la empleada por los pueblos cultos de Europa.

En cada plaza marítima hay un *tabur* de trescientos hombres que nutre sus filas con reclutas voluntarios, aunque á veces y con repetida frecuen-

que son el fundamento de este ejército *modelo*.

Igual guarnición existe en la Kasbá de Marruecos y en Fez.

Un cuerpo nuevo, quizá el mejor organizado, es el de instructores, que está formado por cuatrocientos moros fieles al Sultán.

Este cuerpo tiene su origen en los pelotones de cien hombres que se formaron á raíz de la guerra con España y que el Sultán enviaba á Gibraltar á recibir instrucción militar.

Estos pelotones en unión de un batallón de esclavos y de otro de negros, que bien armados y

equipados le fué regalado al Sultán, son las fuerzas más fieles á su persona y los que siempre siguen á la grupa de su blanco corcel.

Además de los cuerpos citados forman la infantería imperial, tres batallones de 1.200, 300 y 200 plazas; y otros cuatro, tres en Zayana y uno en Uxda con 500, 200, 200 y 300 respectivamente.

Hay también en el Sus dos batallones de *bojaris* á 500 hombres, creados sobre la base de la antigua guardia negra del Sultán. Y finalmente existen dieciséis cuerpos reclutados de las tribus *majazen*, (militares) con un total de 8 á 9 mil hombres.

Esta es la infantería imperial que mal retribuida y peor armada podría poner en cualquier momento S. M. imperial al frente de su trono para defenderle. Pero el grupo más curioso de todo el ejército, lo forman los llamados moros de rey, los *Majaznias* que desempeñan servicios públicos parecidos á los de la guardia civil y cuyo origen fué establecido por la dinastía de los *Fieli* para tener partidarios que les ayudasen, dando á las tribus *Majasen* terrenos en usufructo.

Llegó la influencia de estos *Fieli*, apoyados por



El Sultán de Marruecos en uniforme zuavo francés



El Sultán de Marruecos en uniforme ruso

los moros de rey á tal extremo, que *Muley Ismael*, para contrarrestarla creó la famosa guardia negra cuyo número pasaba de la considerable cifra de 100.000 hombres. Pero esta desapareció al fin vencida por los de rey de los cuales hay distribuidos por el imperio unos 10.000 *majaznias*.

Las tribus militares que surten al Sultán de estos soldados, gozan de grandes ventajas y privilegios que aprovecha S. M. para en un momento determinado poner en pie de guerra de 16.000 á 17.000 soldados.

No se crea por esto que el poder de los moros de rey sea absoluto; muchas veces son impotentes para contener las insurrecciones populares y algunas kabilas como la de Anghera, gobernada por el célebre moro *Valiente*, destruyen en un momento el núcleo de estos soldados del imperio, que tratan, cumpliendo órdenes superiores, de reducir las á la obediencia.

La caballería del Imperio tiene menos importancia que la infantería. La forman 800 jinetes divididos en seis *gueich* (escuadrones) y en ella sirven los moros enviados por las diferentes tribus.



El rey Federico VIII



La reina Luisa de Dinamarca

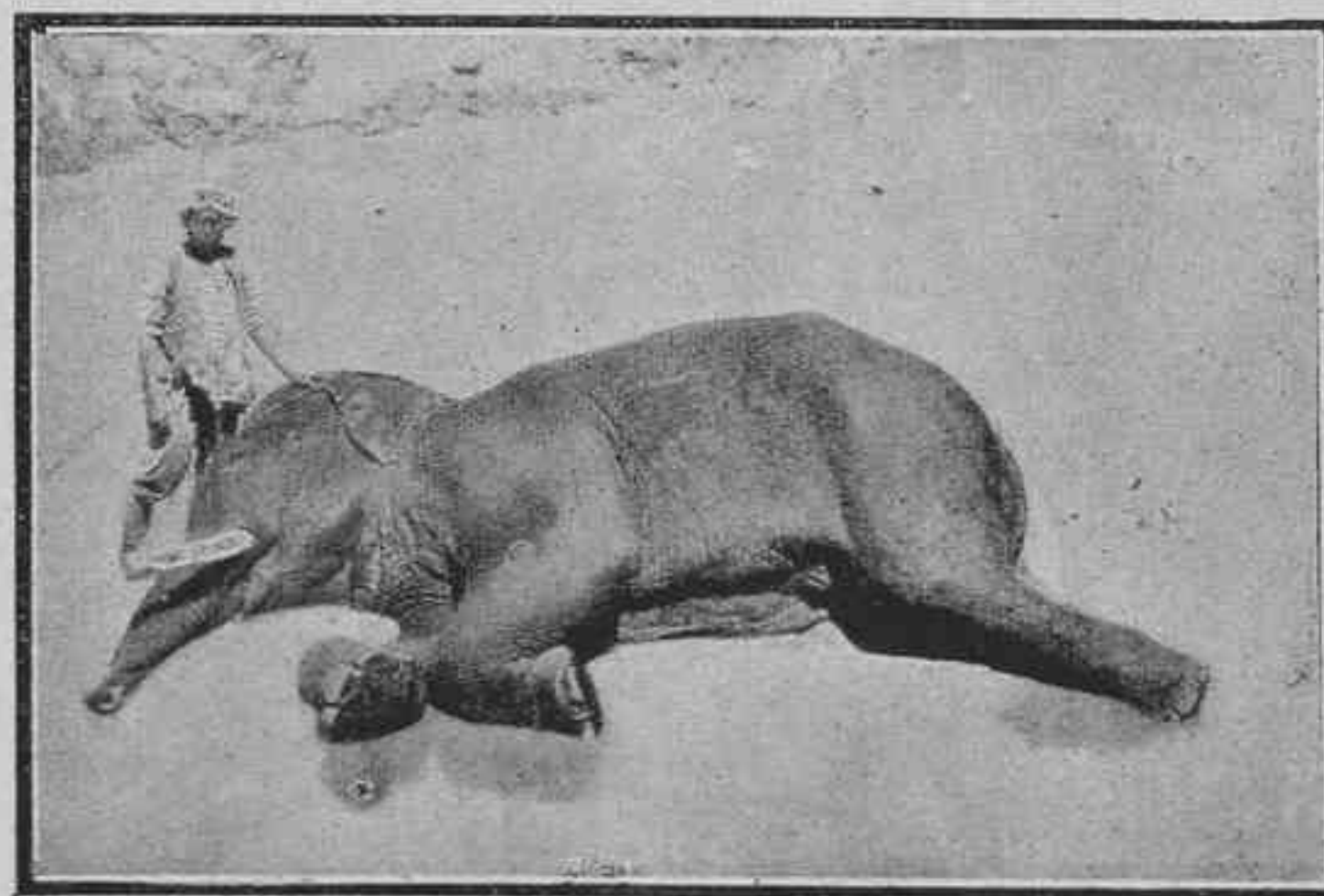
En menor escala aún existe la *Tadyia* ó artillería, que se divide en dos batallones de á ocho compañías de 100 hombres, si bien sólo existe en realidad la mitad de la fuerza. Esta arma sólo desempeña los servicios de plaza y campaña. En cada plaza marítima hay un corto número de artilleros para el servicio de las piezas; siendo sólo dignos de mención por su instrucción, aunque muy escasa, los de Rabat y Tánger.

En cuanto á los ingenieros ó *Mohendis* forman una mal llamada compañía que está compuesta de 50 individuos de escasos ó mejor dicho, de nulos conocimientos en tan importante arma del ejército.

El arma generalmente usada por todas estas tropas es la espingarda y la gumía, si bien algunos cuerpos organizados poseen el Martin-Heuri, Winchester, Werder y Remington. En cuanto al armamento de la artillería no puede darse nada más heterogéneo, habiendo en él piezas antiguas y modernas, lisas y rayadas de diferentes calibres que tienen distribuidas en varias baterías. Proceden de muestras presentadas por fabricantes ó de regalos recibidos de otros Gobiernos.

Tales son las fuerzas de que dispone el Imperio marroquí en tiempo de paz, fuerzas que caso de una *guerra santa* pueden ser dobladas en número. No se crea por esto que no existen combatientes, pues si *fuera posible* reunir á todos los del imperio, la cifra se elevaría á medio millón. Téngase en

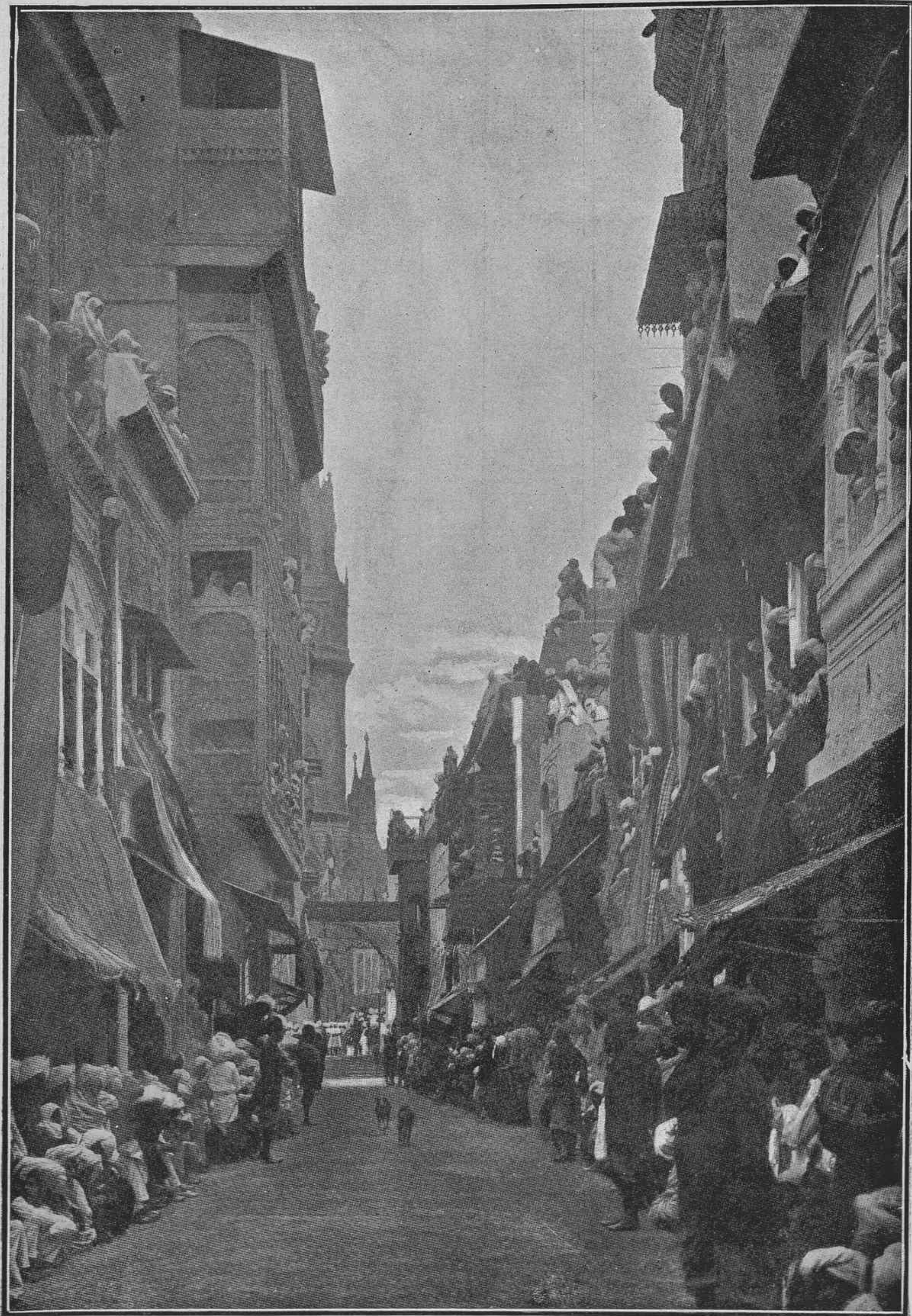
cuenta también, que ya por la independencia de unas kabilas respecto de otras, ya por las distancias, ya por otras causas, el ejército más numeroso que Marruecos ha reunido en sus últimas guerras, ha sido de unos 50.000 hombres, como el que derro-



En la India; un elefante domado

taron los españoles en Wad-Ras y los franceses en Isley y eso viéndose muy comprometido por una nación invasora que había conquistado ya una de sus mejores ciudades.

JESÚS DE MIJARES.



Recibimiento de los príncipes de Gales en Delhi

# CURAS MARAVILLOSAS

Lo que natura non da...

**H**OMBRES SOMOS y sujetos estamos á la dura ley de la vida. Transcurre ésta entre alegrías y penas, bien así como el agua se despeña rápida por la ladera del monte y corre mansa por la llanura que fertiliza. Una voluntad más poderosa que la humana quiso que tuviese un término nuestra vida y

zos, brujos y médicos buscaron, desde la más remota antigüedad, el «elixir de la vida.» Le buscaron en las tinieblas de las pagodas indias; dentro de los laboratorios de Kernah y Hanión en el Egipto de Amenophís y Ramsés; en el misterio de los templos asirios y caldeos, y hasta en la Grecia clásica, en aquella Grecia toda luz y armonía, donde el culto de la elegancia y de la fuerza parecía haber desterrado el terror de la muerte, buscaron los filósofos y los médicos la fórmula suprema, que jamás será revelada al hombre, el arcano de la vida.

Y cuando llegó el tiempo desdichado entre todos del Bajo Imperio, cuando las costumbres relajadas y la exaltada vanidad de los poderosos no se avenían al tremendo yugo igualitario; y cuando aparecieron los terrores del Milenario y surgieron las tinieblas de la Edad Media; y hasta al irradiar los primeros resplandores del Renacimiento, los hombres, sostenidos por una esperanza irrealizable, por una sombra sin cuerpo, buscaron aún, tenaces como la misma muerte, desesperados eternos, la persistencia de una vida que no les era posible prolongar puesto que no era obra suya.

Pasó el tiempo de las quimeras. Alquimistas y médicos renunciaron á conseguir la realidad del sueño que concibieron. Advirtieron filósofos y naturalistas que sin la muerte sería imposible la vida y se disipó la esperanza de una inmortalidad que quizá fuese más desconsoladora que la misma muerte.

Pero de la grande ilusión, de la esperanza suprema, quedaron retoños que nutrió la savia del sentimiento. Ya que no era dable suprimir el aniquilamiento del cuerpo, la total, ineludible destruc-

ción, abrigaron los hombres otra esperanza: la de suprimir las enfermedades y el dolor, que es su compañero inseparable. Ya que se les negaba el agua de Juvenza que buscara el Mágico Prodigioso, se quería dar con un remedio soberano que nos permitiera pasar de vida á muerte sin padecimientos, sin la angustia inefable de un dolor tan persistente á veces como la propia vida.



La Emperatriz de Alemania y la princesa Victoria Luisa

que las enfermedades, más ó menos dolorosas, breves ó largas, se encargaran de ser las mensajeras de la muerte, ó sirvieran cuando menos de saludable aviso para todo aquel que malgasta las fuerzas vitales.

Sueño de todos los hombres miedosos y poco resignados ha sido la inmortalidad, que no es posible en la Tierra. Alquimistas y magos, fakires y bon-

No se dieron punto de reposo los médicos. Con las hierbas primero, más tarde con las drogas y pócimas; con los ácidos y álcalis después; con los extractos y alcaloides luego, imaginaron mil veces haber domado las causas destructoras, los morbos desconocidos, la esencia del dolor que dilatan las arterias, muerden los músculos, destrozan los nervios, destruyen las células, envenenan la sangre y hacen que el aura de la demencia sople á veces en el cerebro humano.

¡Cuánta desilusión! ¡Qué desencantos tan tremendos! ¡Qué de errores y charlatanismo! A pesar de todas las medicinas persisten la enfermedad y el dolor. Los organismos más robustos se depauperaban de repente; el remedio más decantado era ineficaz. Cuando la física descubrió las primeras leyes de la electricidad y del magnetismo, hubo un charlatán ilustre, Mesmer, que durante unos meses hizo palpitar de esperanza todos los corazones. La cubeta y la varilla magnéticas debían acabar con todas las dolencias, suprimir todos los dolores y padecimientos. ¡Vana ilusión! Mucho han podido y mucho han hecho las corrientes eléctricas y magnéticas; grandes y soberanas victorias han alcanzado sobre la materia inerte: incontrastables parecen á veces su poder y empuje; pero vencedoras en un campo, han sido vencidas allí donde más nos importaba que alcanzasen decisiva victoria. Han suprimido las distancias, centuplicado las fuerzas de que disponíamos, son agentes, los más poderosos, de progreso; pero no han logrado atajar la marcha de las enfermedades, no han puesto dique ni límite al dolor. A los que todo lo esperaban de ellas, nada les han otorgado. Mas la esperanza no ha muerto en el corazón del hombre. Rechazada en un punto arraiga en otro con ansia desesperada.

Hace bien poco tiempo, un año apenas, volvieron á regocijarse los hombres. El «radio», el nuevo metal descubierto, que parecía desmentir y destruir las afirmaciones científicas, las leyes físicas y químicas, irradiando de continuo luz y calor sin perder peso ni volumen, sería el remedio por excelencia, realizaría curas maravillosas. Su poder microbida debía acabar con todas las enfermedades,

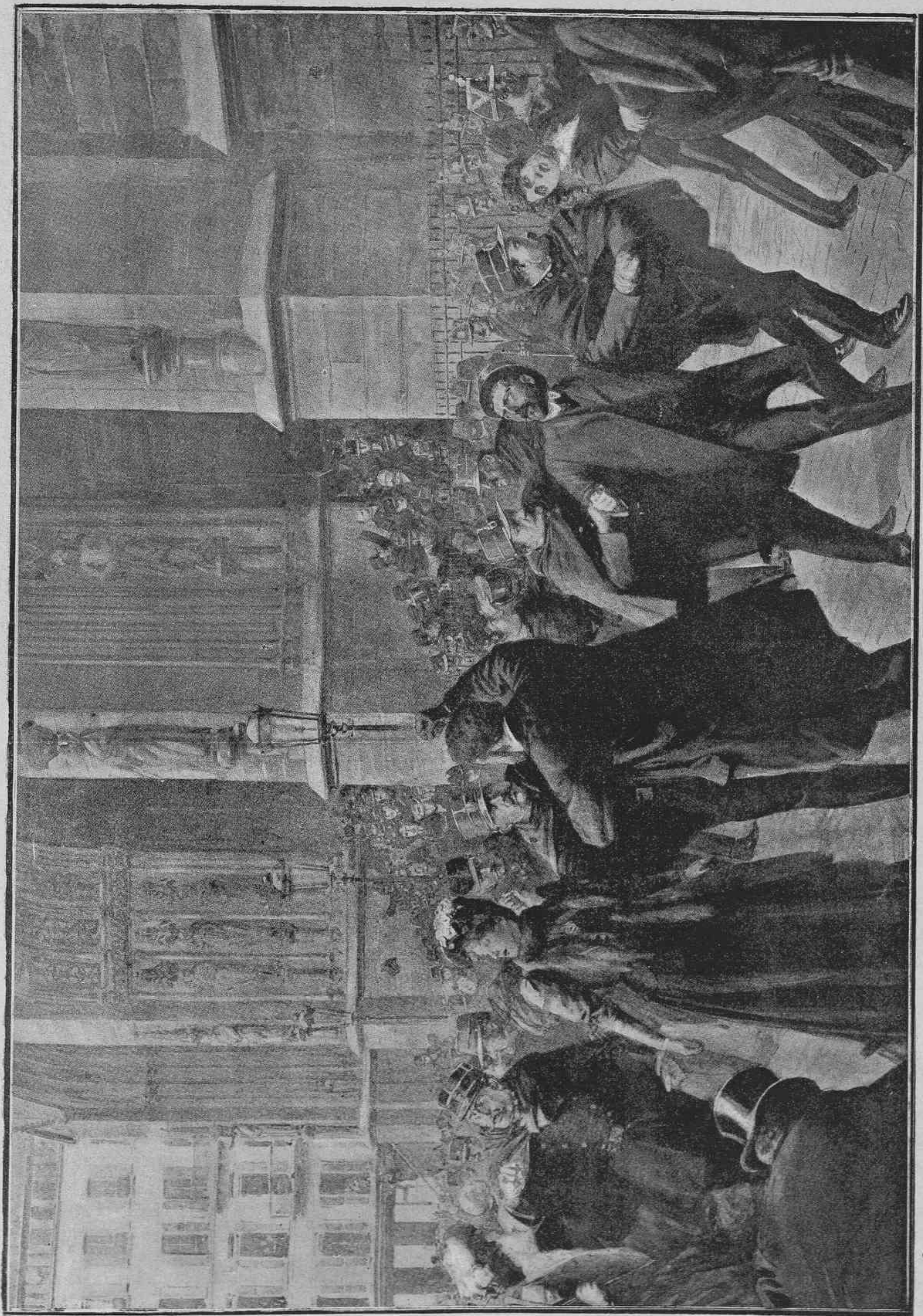
vigorizar músculos y nervios, sanar entrañas, hacer que se activase el trabajo cerebral, prestar nuevas fuerzas á los organismos débiles ó gastados. En los hospitales y laboratorios se disputaban médicos y químicos las menores partículas de la substancia prodigiosa, cien veces más cara que el diamante é infinitamente más útil también. Y con ardor febril empezaron los experimentos y las aplicaciones del metal todo poderoso. Hubo una expectación inmensa; durante unos días parecieron los hechos dar razón á las más exageradas esperanzas. Después... después se ha cumplido la ley eterna impuesta por



Un elector inglés á quien se lleva á votar en automóvil

una voluntad más fuerte que la de los hombres, y persiste el dolor, y al «radio» le ha pasado lo que á las hierbas, á los simples, á las drogas, á los álcalis, al magnetismo: es impotente para evitar los padecimientos. Ha desaparecido la esperanza de las curaciones rápidas y maravillosas. Consolémonos pensando que, si es una ilusión esa esperanza, queda para todos otra más alta y cierta: la de curar por la bondad y el amor, las enfermedades del espíritu. Lo que no se ha logrado en lo físico es posible conseguirlo en el mundo de lo moral.





París.—Ante la Iglesia de Santa Clotilde

# LA REVOLUCION EN RUSIA

**H**ere aquí el cuadro que traza de mano maestra un escritor moscovita de los desdichados mujiks:

«Bajo la aristocracia rapaz y elegante, bajo la magistratura prevaricadora, bajo la burocracia sórdida, bajo el clero hipócrita y mendicante, bajo el ejército hambriento, languidecen y viven entre sus propias inmundicias los labriegos rusos.

«¡Setenta millones de hombres y de mujeres! ¡Espantosa multitud!

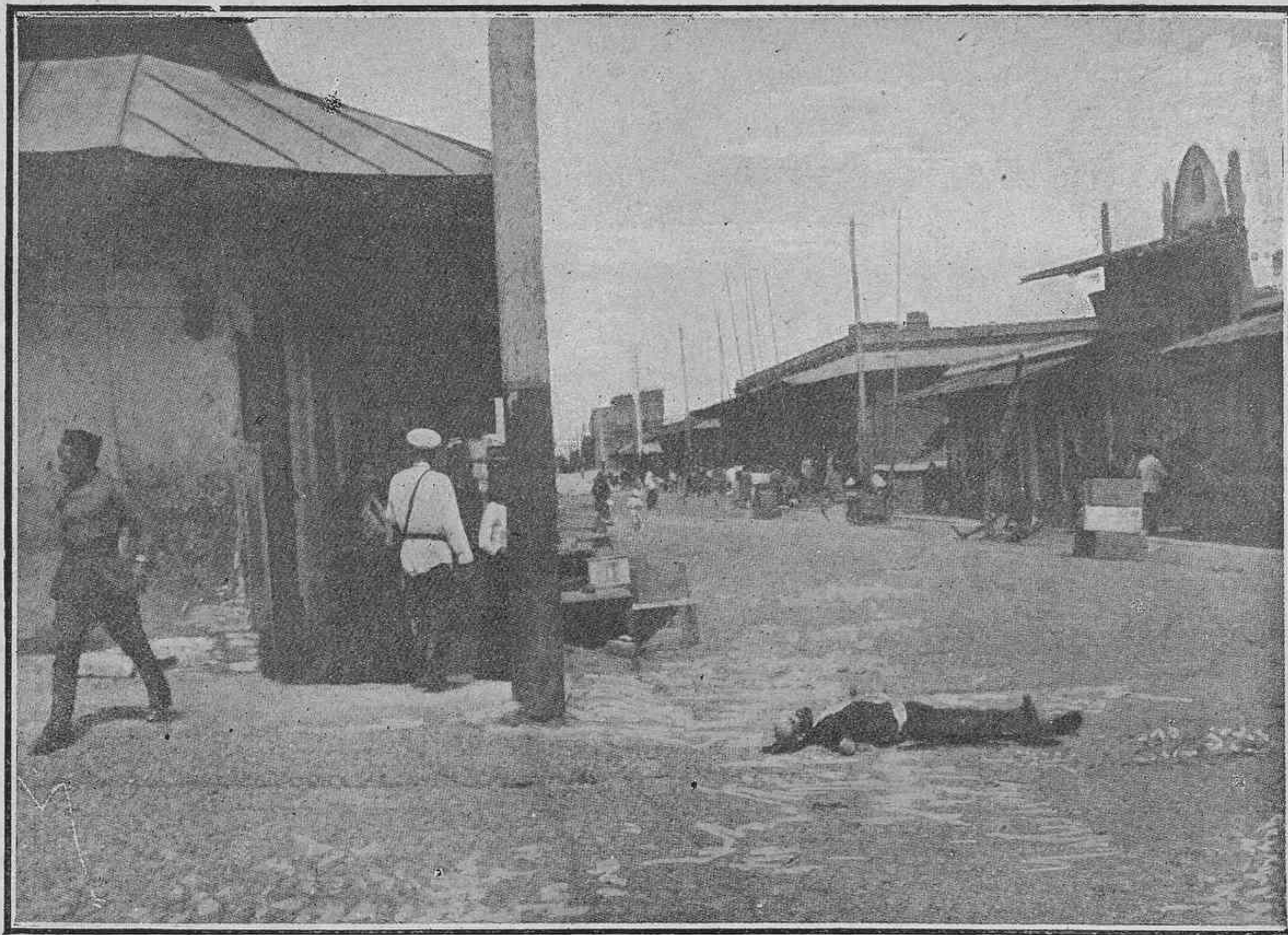
»Entrad en lo que se llama una aldea. ¿A esto le

ta que cae en la cuneta del camino, borracho y hambriento.

»El interior de las casas es asqueroso.

»¿Camas? No. ¿Cofres? No. Para pavimento la tierra grasienta, negra, húmeda, cubierta de basura.

»¿Dónde duermen esas gentes? En verano en el suelo repugnante, y en invierno sobre la estufa. Hombres y mujeres, sucios, harapientos, pestilentes, padre, madre, hijos, se estrechan, se empujan, se enlazan como un nudo horrible de culebras mu-



Después de la lucha en las calles de Moscou

llaman casas? No; zahurdas inmundas donde no estarían á gusto las bestias. Por todas partes se respira un hedor que provoca la náusea.

»Ante cada casa se extiende un gran espacio de terreno, casi nunca cerrado. En aquella tierra podría el mujik sembrar legumbres, patatas, zanahorias; pero no lo hace. ¿Por qué? Porque nadie se lo manda. El mujik es la personificación de la pereza que duerme hasta que le despiertan a puntapiés ó á palos. Unas coles fermentadas, un poco de maiz bastan para su alimentación. Leche, huevos, manteca le son desconocidos. De la carne, ignora hasta el nombre. Pero apenas puede va á comprar aguardiente al pope ó al hostelero y bebe, bebe, bebe has-

grientas, en una promiscuidad nauseabunda.

»Así son los cuerpos; las almas resultan aun más viles. Entre tantos campesinos, ninguno sabe leer. ¿Piensan siquiera? Quizá; no se sabe; su palabra apenas parece humana; rien con risa estúpida. ¿Aman á sus mujeres? ¿Aman á sus hijos? A veces les miran. Un solo instinto: ¡no hacer nada! Un solo deseo: ¡beber aguardiente! Una sola alegría: ¡ir á la iglesia! Van á ella lo más á menudo que pueden y se arrodillan inertes, embrutecidos, digiriendo la vodka, vomitando al pie de los altares.

»¿La emancipación? Sí, se emancipó á los siervos. ¡Oid! Un hombre tenía un perro que le servía para

dar vueltas al asador, para tirar carretones, para morder en las piernas á las ovejas que se descarriaban. Y en recompensa de sus servicios le pegaba sin tregua y sin descanso, con placer. Pero por lo menos le daba comida; una pitanza escasa y repugnante; pero comida al fin.

»Un día el hombre dijo á su perro:

»—Vete, sal de aquí, eres libre.

»El perro preguntó:

»—¿Adónde iré?

»—¡Eres libre!

»—¿Qué haré?

»—¡Eres libre!

»—¿Qué comeré?

»—¡Eres libre!

»—¡Moriré de hambre y de sed!

»—¡Te digo que eres libre!

»Y desde entonces, flaco, en los puros huesos, con la tripa vacía, famélico, espantable, el perro anda, corre y muerde el aire.

»¡Pero es libre!

»¡Y algún día su carroña hinchada, asustará á los viandantes, á menos que se le encuentre corriendo á través de las llanuras, con los ojos llameantes, las fauces babosas, hidrófobo!»

A. RIERA.



Moscú.—Conducción de un herido

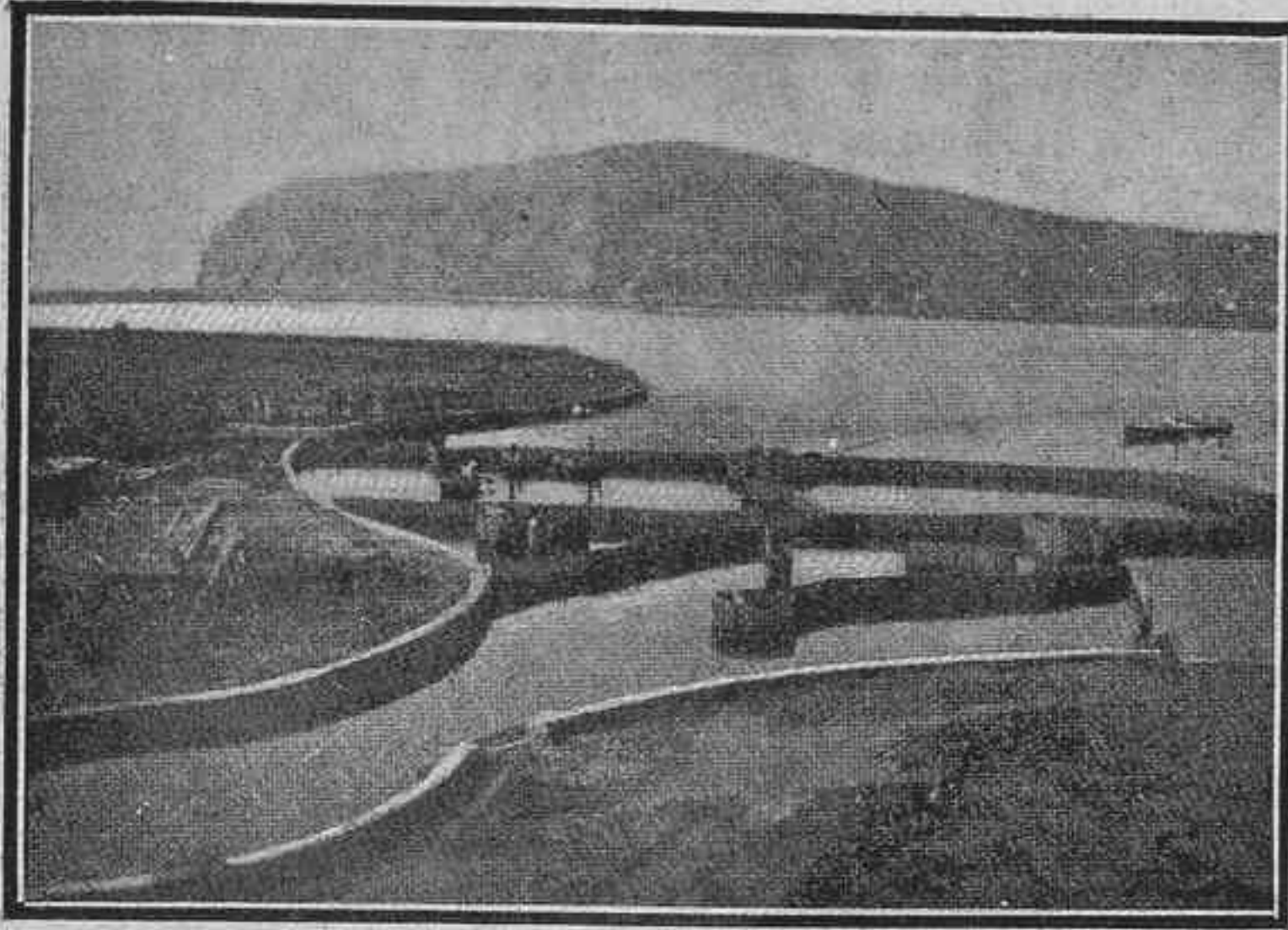
## SONNINO

EL nuevo primer ministro italiano, que ha subido al poder por sus propios méritos, sin recurrir á las intrigas habituales, despierta esperanzas fundadas entre sus compatriotas. Hombre que ha dicho siempre las verdades que le sugería su buen sentido, sin cuidar de si sus afirmaciones molestaban á sus amigos y que ha aplaudido ostensiblemente á sus enemigos cuando han obrado conforme á lo que el bien general requería, ha de ser, forzosamente, un ministro distinto de los demás. He aquí por qué se le estudia, por qué se habla de él más que de otro alguno. Un escritor italiano, Doménico Oliva, le dedica un artículo del que copiamos los siguientes párrafos:

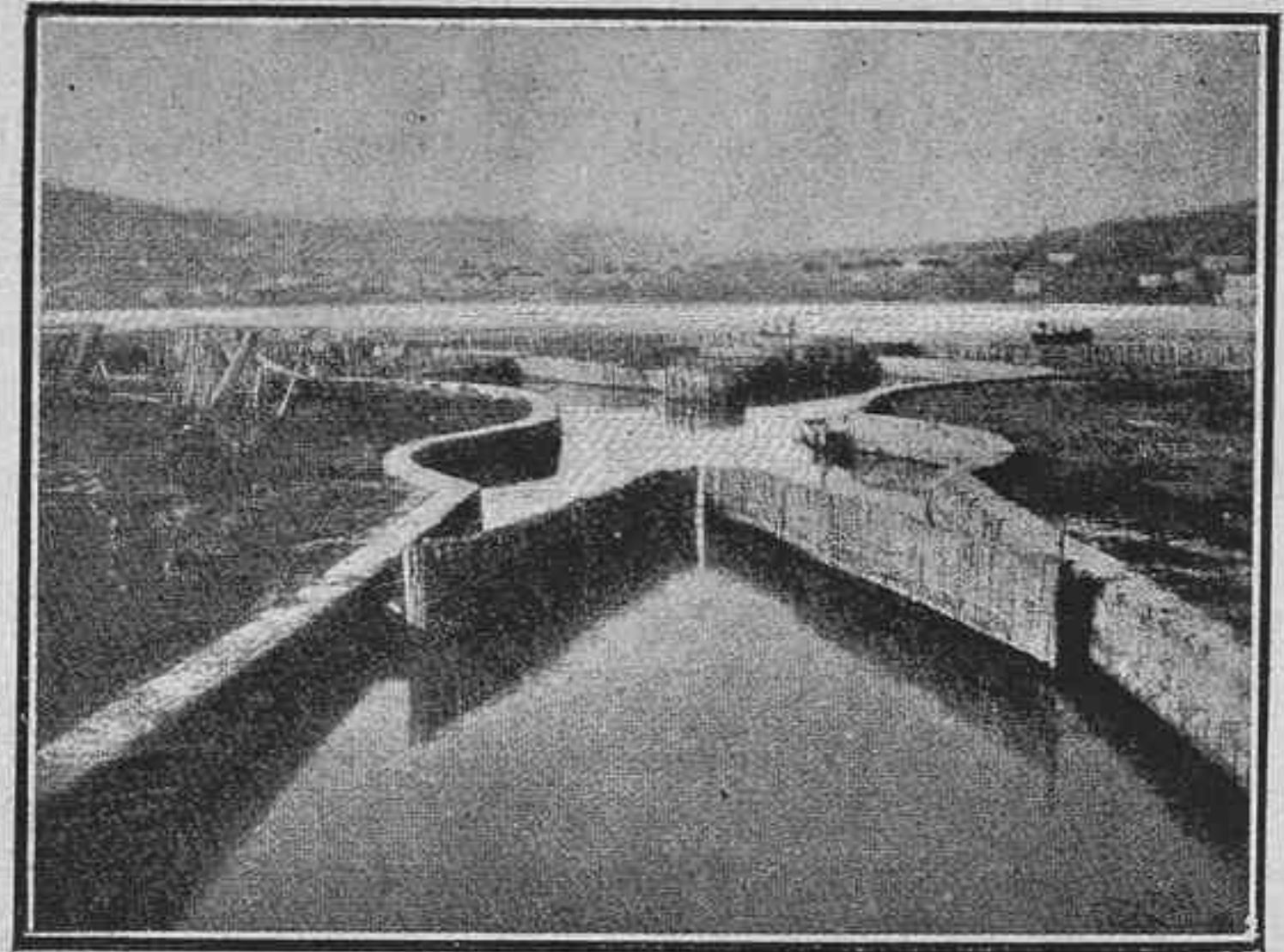
«Las obras con que Sidney Sonnino inauguró su vida de escritor y su existencia política, la que trata de las *Condiciones sociales de Sicilia*, hecha en

colaboración con Leopoldo Franchetti, no sólo es un diagnóstico de maravillosa y valerosa claridad de los males que afligen y afligirán á la isla, sino un programa de los remedios propios para provocar una acción reformadora y reparadora, una acción que muchos calificaron de revolucionaria y que aún reputan de tal muchos de los actuales hombres políticos.

»Para defender en todas las esferas de la actividad política la concepción que había formado del Estado moderno, publicó Sonnino la *Rassegna Settimanale*, que le valió algunos plácemes y no pocas diatribas. Imaginaba Sonnino que en un Estado moderno hay que reformar sin descanso, no sólo porque así lo requieren las nuevas necesidades sino porque así se rompe con una porción de trabas que no permiten el desarrollo de las fuerzas y activida-



Almadraba italiana



Entrada de la almadraba (Mesina)

des nuevas. Y ¡cosa extraña! el hombre que con tanto afán predicaba la urgencia de grandes y trascendentales reformas, más que un revolucionario era un conservador; no quiso nunca realizar obra de demolición sino de restauración; no creía en la virtud de las palabras como tantos otros reformadores al uso, sino en la eficacia de los hechos.

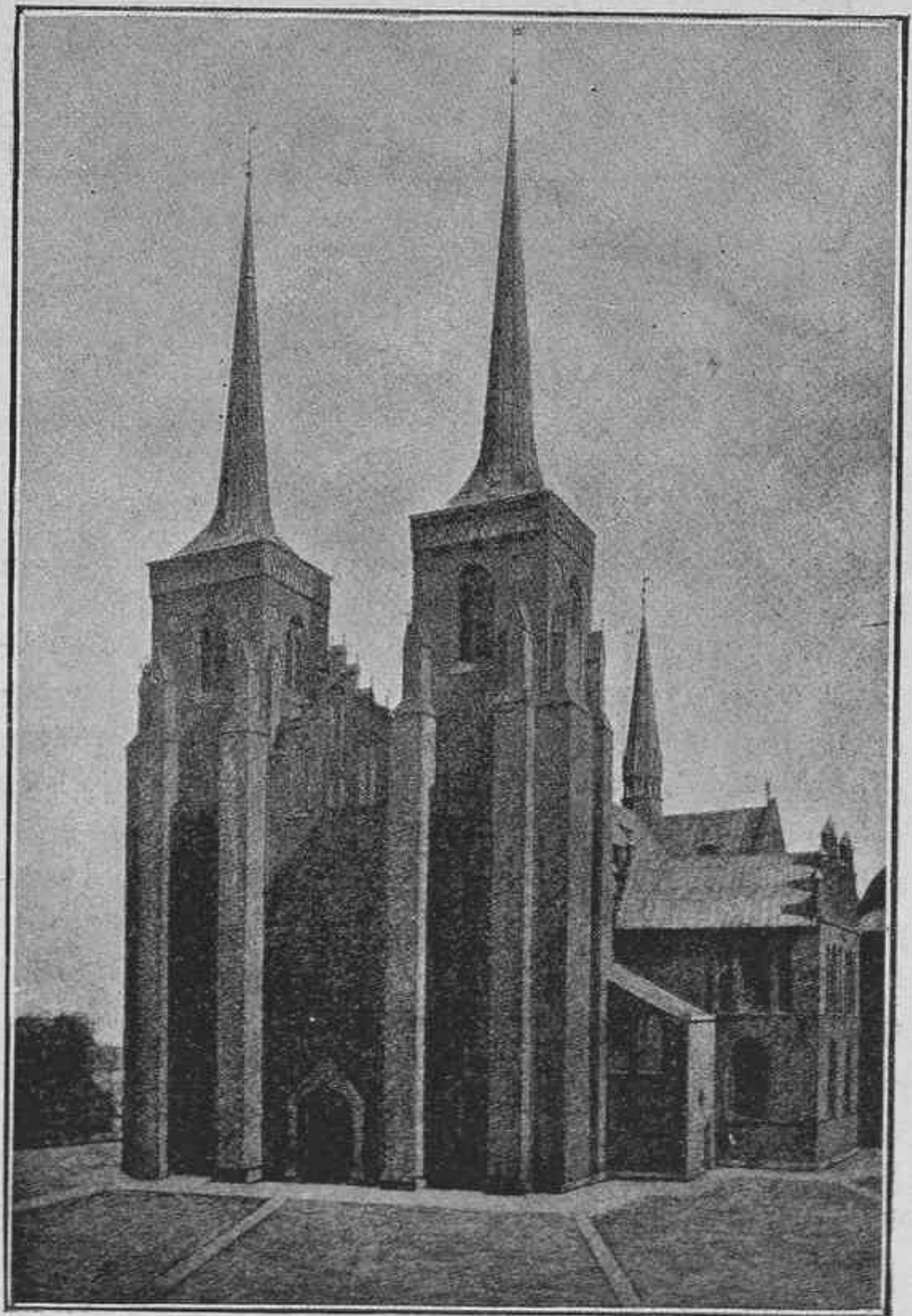
»Cuando había empezado á ser conocido entre los políticos por sus especiales y nada vulgares ideas y tendencias, fué llamado Crispi para una labor difícilísima: la restauración de la Hacienda italiana, que Giolitti había dejado arruinada. La prueba era tremenda, sobre todo para un novel ministro. El gobierno estaba desacreditado y el espectro de la ruina irremediable asustaba á los más optimistas. Sonnino lanzó el famoso grito *¡Dio salvi l'Italia!*; pero este grito era algo así como el prólogo de un programa de crueles economías y de contribuciones despiadadas.

»Desde Quintius Sella no se había visto en Italia un hombre de tanto valor y que afrontara la impopularidad con sangre fría tan grande: salvó verdaderamente la Hacienda pública, y por lo tanto el honor y el crédito de la nación; y si en la actualidad nuestros presupuestos son tan saneados y nuestro crédito tan firme, el mérito es de Sonnino. Pero su victoria excelsa es de aquellas que se pagan caras y ha debido transcurrir mucho tiempo antes que los atormentados perdonasen al atormentador y le respetaran y aclamaran como el que prestó á la nación el más precioso de los servicios que pueda prestar un hombre á un pueblo.

»Acusan, aquellos que no le conocen, á Sonnino de ser hombre rudo y huraño. ¿Sabéis lo que ocultan su índole arisca y su rudeza? Sonnino es una de las personas más amables del mundo. Penetrad en su espléndido palacio de la calle de Tre Cannelle: penetrad, si podéis, porque la cosa no es muy fácil. Sonnino estudia y trabaja de continuo y no quiere que le estorben importunos ni charlatanes. Subid la escalera de mármol, adornada de bustos romanos y de antiguas inscripciones: su fiel criado, que le sirve desde tiempo inmemorial—prueba de que el amo

es bueno—os introducirá en una grandiosa biblioteca de elevada bóveda, de vidrieras de colores, y una vez en presencia de Sonnino gozaréis de la conversación más agradable y profunda que cabe imaginar. Sonnino posee todas las grandes lenguas modernas y conoce todas las literaturas, modernas y antiguas.

»Gusta de hablar andando á grandes pasos por el amplio salón; su ademán es vivo y un tanto brusco, su acento toscamente límpido y agradable, su palabra clara, precisa, abundante. Cuantos no le conocían y formaran de él equivocado concepto, salen



La iglesia Roskilde de Copenhague

de su casa diciendo para su capote: «¿Este es Sonnino? ¡Si es un *charmeur*!

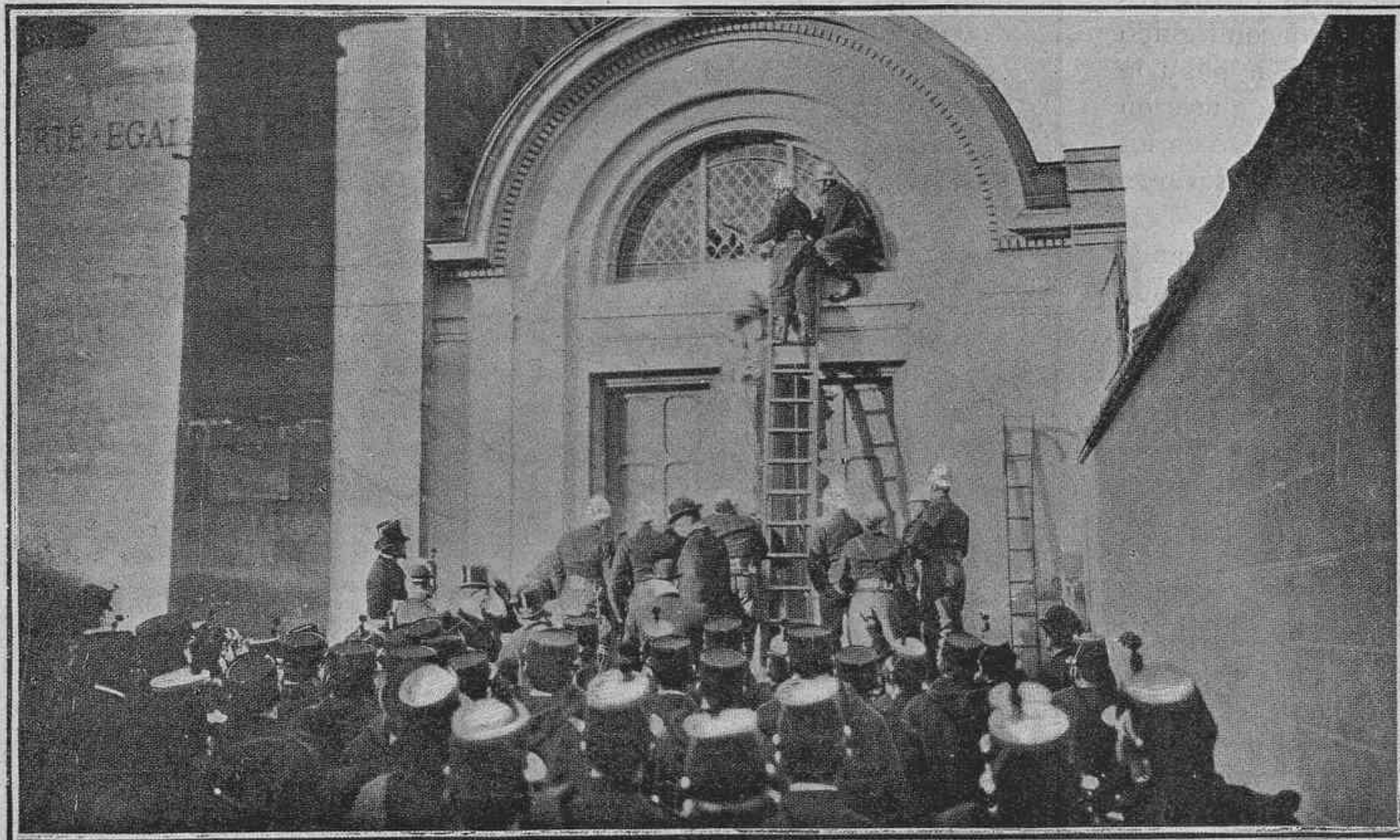
»Su constitución física es robusta. Sólo de cuando en cuando la tensión continua de su espíritu, las luchas políticas que sostiene con increíble tenacidad, hacen que busque reposo en su castillo de *Romito*, nombre poético que cuadra á lo solitario del lugar, á los peñascales que perfuman los pinos y que se

yerguen como cuando resistían orgullosos al ímpetu de los corsarios normandos. Allí desahoga el estadista en compañía de los filósofos y de los poetas de todos los tiempos y de todas las naciones.

»Tal es el hombre que ahora sube al poder y que si el destino no miente, será el gran ministro del reinado de Victor Manuel III.»

DOMÉNICO OLIVA.

## La separación de la Iglesia y del Estado



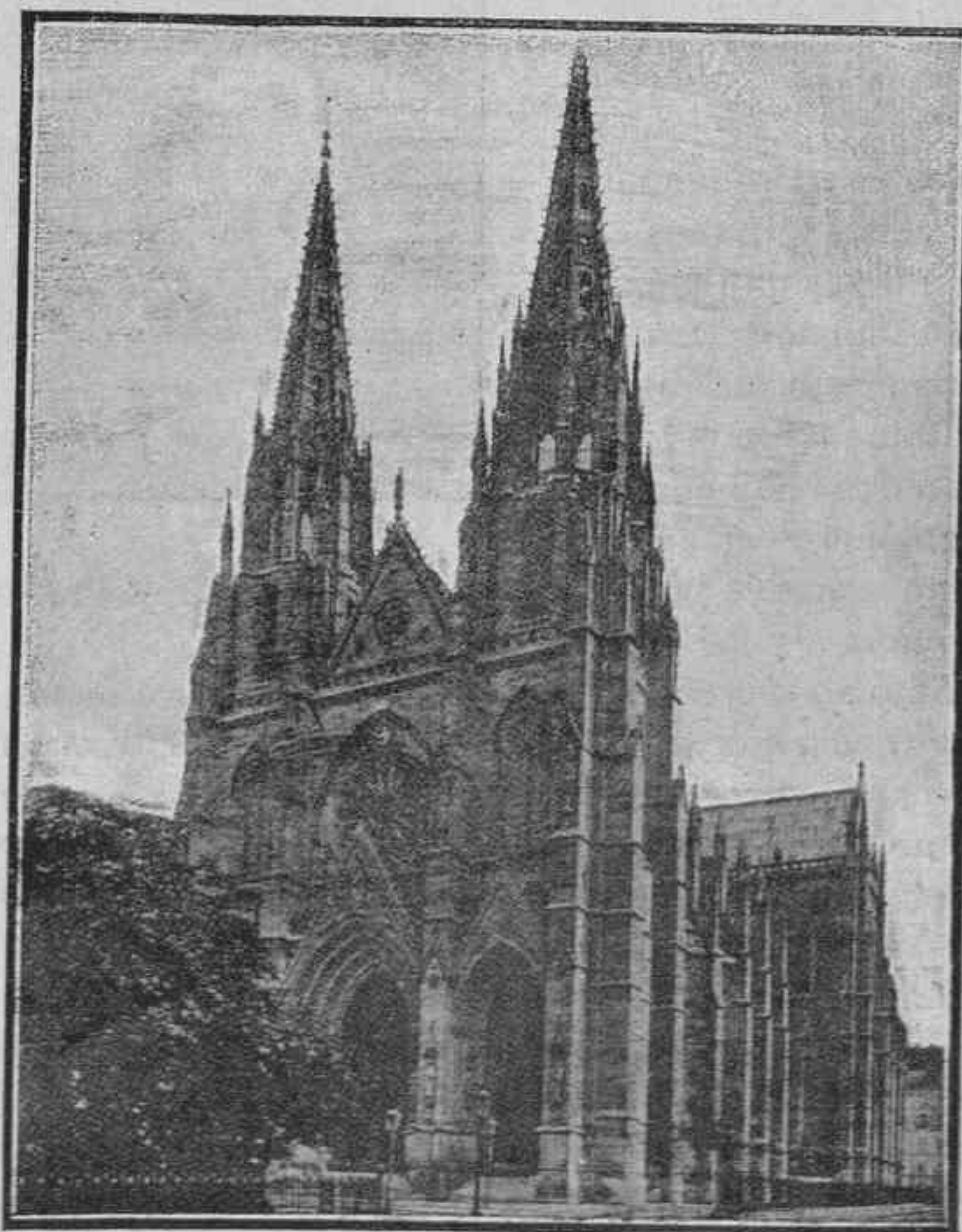
Asalto de una iglesia en Francia. Los bomberos inundan el templo

**D**ijo Jesucristo: «Dad á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.» «No guarde nadie lo supérfluo mientras no tengan todos lo necesario.»

El clero francés, que dice seguir la ley del Crucificado, lo entiende de otro modo y no quiere dejar cumplir la ley en Francia. En muchas iglesias de París y de otras ciudades francesas han tenido que penetrar á viva fuerza los empleados en los templos, y para vencer la resistencia de los católicos y para no hacer jugar las armas, las autoridades se han visto precisadas á ordenar que los bomberos inundaran los templos á fin de dar una ducha á los fanáticos. En los tumultos ha habido muchos heridos y contusos y varios nobles están en la cárcel por su resistencia que á nada conduce.

Durante los últimos días parece que se han calmado algo los ímpetus de los fieles, porque han temido lo que indudablemente habría sucedido: que el elemento obrero manifestara en sentido contrario y obrara con menor cordura que las autoridades.

De seguir los escándalos promovidos por los católicos no se encendería, como amenazan éstos, la guerra civil en Francia; pero sin duda alguna habría escenas sangrientas cuyas víctimas serían los católicos.



París.—La iglesia de Sta. Clotilde donde hubo heridos y contusos

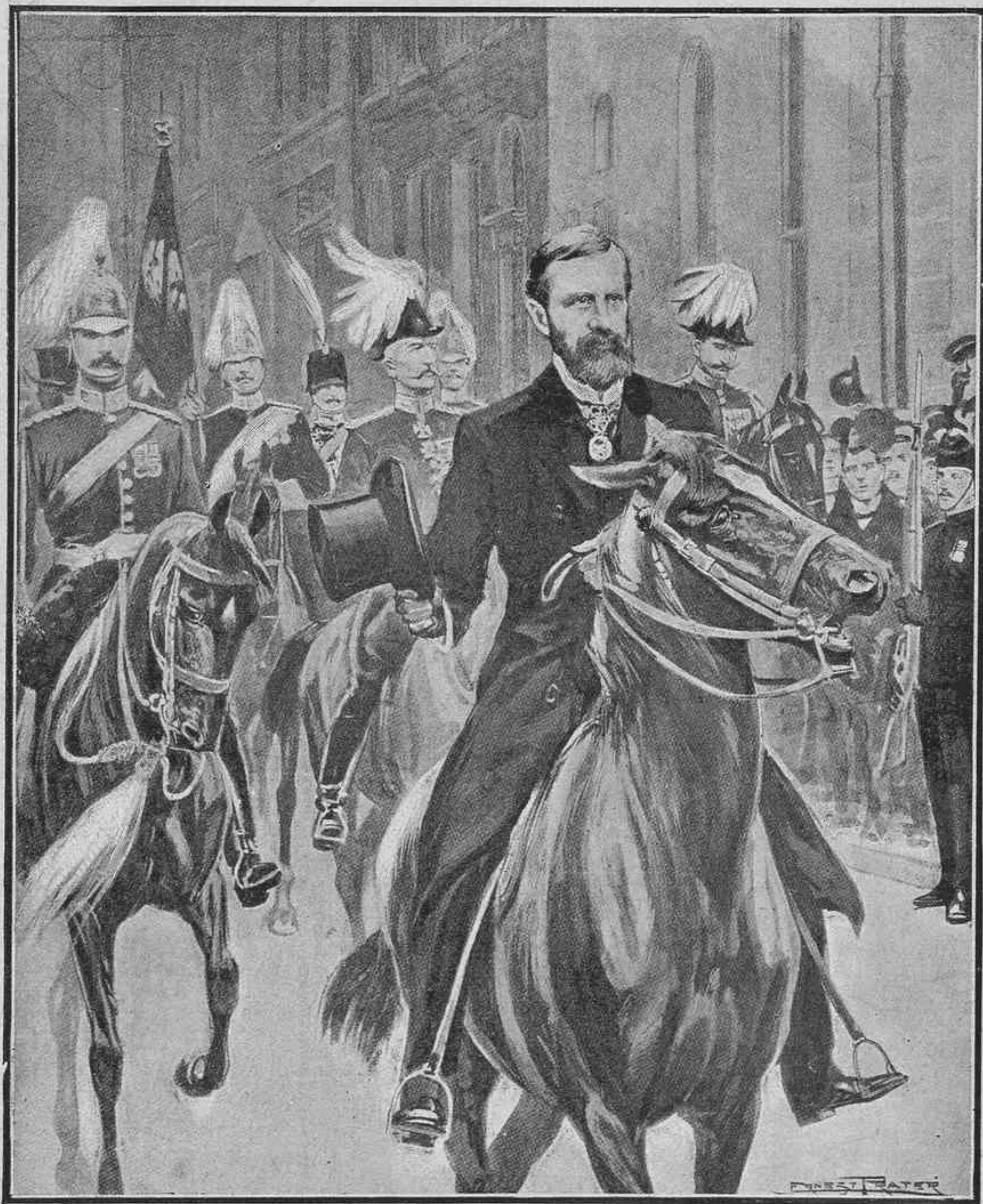
# EN IRLANDA

EL nuevo virrey de Irlanda, el conde de Aberdeen ha hecho su entrada en Dublín, la capital de la desdichada nación que desde hace más de un siglo, sin gobierno y sin parlamento propios, gime bajo el yugo de Inglaterra. Desde que los ingleses tuvieron la desdichada idea de suprimir el parlamento irlandés, la Verde Erin ha sufrido lo indecible. Las tres quintas partes de la población, no pudiendo soportar las vejaciones, el hambre, la tiranía inicua de que eran víctimas, han emigrado á Inglaterra y Australia. Puede decirse, que únicamente han quedado en Irlanda materialmente aquellas gentes que no podían salir de su patria por una ú otra causa. Hasta los propietarios, hasta los industriales, hasta los comerciantes de las principales ciudades que habían conseguido librarse de la penuria general, no quisieron padecer el yugo de los ingleses y emigraron también llevándose sus capitales y acabando de hacer desesperada la situación de aquellos infelices que quedaban en la tierra asolada por la rapacidad de los lordslands.

A tanto llegó la iniquidad de estos, que en la memoria de todos está aquel período que duró dos años, durante el cual, á los infelices que no pagaban el arrendamiento de los estériles campos ó de las infectas chozas, que en realidad no podían servir ni aun para pocilgas, se les arrojaba de esas asquerosas viviendas destechándolas y arrancándoles puertas y ventanas. Los irlandeses que son una raza fuerte, activa, sufrida, van perdiendo lentamente actividad y energía bajo el régimen férreo á que les tiene sometida la Gran

Bretaña, y si muy pronto no se vota la ley del *home rule*, la situación de Irlanda á pesar de la buena voluntad demostrada por Gladstone y que ahora parece manifestar también el señor Campbell Bannerman, llegará á ser tan precaria, que se puede prever que, en 1925, no quedará sobre su suelo, antes feraz y fertilísimo, ni un solo hombre de la raza primitiva, y únicamente algunos colonos ingleses mandados por capataces bárbaros, aprovecharán aquellos campos arrebatados vilmente á los que los regaron con el sudor de su frente y con la sangre de sus venas.

El recibimiento del nuevo virrey ha sido un acontecimiento para aquel país y cifran todos sus esperanzas en su gestión política que tan opuesta ha de ser á la de su predecesor, puesto que este gobernó según las teorías conservadoras, que son expresión fiel de los hombres que quieren ver continuar la esclavitud de Irlanda y lord Aberdeen gobernará conforme á los principios liberales, que, por lo que á Irlanda se refiere, se informan en un amplio criterio de descentralización de libertades personales y de autonomía en todas las esferas de la actividad social y política.



El conde de Aberdeen, virrey de Irlanda, haciendo su entrada en Dublín

PRÓXIMO A PUBLICARSE

— LA —

PRÓXIMO A PUBLICARSE

# MUJER, MÉDICO DEL HOGAR

POR LA EMINENTE DOCTORA

**Ana Fischer-Dückelmann**

El mejor elogio que puede hacerse de esta obra es el decir que se han vendido ya en Alemania más de 200.000 ejemplares y que fué premiada en la Exposición de Leipzig con **Medalla de oro**.

*La Mujer, Médico del Hogar*  
es un libro indispensable en toda familia.

**Precio de la obra: 30 pesetas**

Casas editoriales: MAUCCI, Mallorca, 166, Barcelona, y Maucci Hermanos, Cuyo, 1070, Buenos Aires

## IGOTA • REUMATISMO! COLCHIFLOR

Preparado por la Fórmula del  
D<sup>r</sup> DEBOUT d'ESTRÉES, de *Contrexevilla*

Este medicamento preparado con las flores frescas de cólchico, que se presenta en cápsulas exactamente dosificadas y de conservación perfecta, constituye el específico más heróico de la *Gota* y del *Reumatismo*. Ensayado en la clientela de varios médicos ilustres, ha dado siempre resultados excelentes y constantes.

PARIS, 8, rue Vivienne, y todas las Farmacias.

### En preparación

**TOS**  
POR FUENTE QUE SEA, SE CURA CON LAS  
PASTILLAS DEL DR. ANDREU  
Remedio pronto y seguro. En las boticas  
**TOS**

Está en preparación y próxima á ponerse á la venta la hermosa producción del eximio novelista italiano Jerónimo Rovetta, traducida al español por Pedro Borrajo y Herrera

## MATER DOLOROSA

que como todas las publicadas por el mismo autor constituirá un acontecimiento para los amantes de la buena literatura.

# LOS MISTERIOS DE PARÍS

← POR EUGENIO SUÉ →

Dos hermosos tomos notablemente ilustrados **6 pesetas.**

# Obras de Ponson du Terrail

*A 1 peseta el tomo en rústica. En tela, con planchas doradas, 1'50 pesetas.*

## **El Herrero del Convento.**

(2 tomos)

## **Los Amores de Aurora.**

(2 tomos)

## **La Justicia de los Gitanos.**

(2 tomos)

## **Las Máscaras Rojas.**

(1 tomo)

## **Clara de Azay.**

(1 tomo)

## **El Paje Flor-de Mayo.**

(1 tomo)

## **La Juventud de Enrique IV**

(8 tomos)

- 1.º La Hermosa Platera.
- 2.º La Favorita del Rey de Navarra.
- 3.º Amores de la bella Nancy.
- 4.º Los Juramentados.
- 5.º Enrique y Margarita.
- 6.º La Noche de San Bartolomé.
- 7.º La Reina de las Barricadas.
- 8.º El Regicida.

## **Aventuras de Enrique IV**

(2 tomos)

- 1.º Galaor el Hermoso.
- 2.º La Traición del Mariscal Birón.

## **Los Dramas de París.**

(5 tomos)

- 1.º La Herencia Misteriosa.
- 2.º Sor Luisa la Hermana de la Caridad
- 3.º El Club de los Explotadores.
- 4.º Turquesa la Pecadora.
- 5.º El Conde Artoff.

## **Hazañas de Rocambole.**

(4 tomos)

- 1.º Carmen la Gitana.
- 2.º La Condesa Artoff.
- 3.º La Muerte del Salvaje.
- 4.º La Venganza de Bacará.

## **El Manuscrito del Dominó.**

(4 tomos)

- 1.º Los Caballeros del Claro de Luna.
- 2.º La vuelta del Presidiario.
- 3.º El Testamento del Grano de Sal.
- 4.º Daniela

## **La Resurrección de Rocambole.**

(5 tomos)

- 1.º El Presidio de Tolón.

## 2.º La Cárcel de Mujeres.

## 3.º La posada Maldita.

## 4.º La Casa de Locos.

## 5.º ¡Redención!

## **Ultima Palabra de Rocambole.**

(7 tomos)

- 1.º La Taberna de la Sangre.
- 2.º Los Estranguladores.
- 3.º Historia de un Crimen.
- 4.º Los Millones de la Gitana.
- 5.º La Hermosa Jardinera.
- 6.º Un Drama en la India.
- 7.º Los Tesoros del Rajah.

## **Las Miserias de Londres.**

(5 tomos)

- 1.º La Maestra de Párvulos.
- 2.º El Niño Perdido.
- 3.º La Jaula de los Pájaros.
- 4.º El Cementerio de los Ajusticiados
- 5.º La Señorita Elena.

## **Las Demoliciones de París.**

(2 tomos)

- 1.º Los Amores del Lemosín.
- 2.º La Prisión de Rocambole.

## **La Cuerda del Ahorcado.**

(2 tomos)

- 1.º El Loco de Bedlam.
- 2.º El Hombre Gris.

## **La Vuelta de Rocambole.**

(4 tomos)

- 1.º El Compadre Vulcano.
- 2.º Una Sociedad Anónima.
- 3.º Amores de una Española.
- 4.º La Venganza de Rocambole.

## **Las Tragedias del Matrimonio.**

(2 tomos)

## **Los Dramas Sangrientos.**

(2 tomos)

## **Los Ladrones del Gran Mundo**

(7 tomos)

- 1.º Cartahut ó el Buque Fantasma.
- 2.º El Misterio del Pasaje del Sol.
- 3.º El Señor de la Montaña.
- 4.º El Sacrificio de Juana.
- 5.º Mousseline la Vengadora.
- 6.º Las Celadas de Olimpia.
- 7.º Desafío de Amor.